AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

3.ª Epoca.—AÑO II.—Julio de 1879.—SUMARIO.—Los fenómenos espiritistas.—Intervencion del Espiritismo.—Sobre la virtud.—VARIEDADES.—Sesion de materializacion y notabilísimos fenómenos.—MISCELÁNEA.—Comprobaciones científicas.—Fenómenos de aparicion en Prusia y en España.—Como siempre.—NOTICIAS Y AVISOS.

LOS FENÓMENOS ESPIRITISTAS.

Interrumpimos la publicacion de los artículos «La fenomenalidad espiritista» para dar cabida al siguiente, que tomamos de la *Revista espiritista*, de Montevideo, para lo cual lo ha traducido nuestro hermano D. S. Arnaldo Marquez, de la obrita escrita en inglés con el título *Defensa del espiritualismo moderno*, por Alfredo R. Wallace, Miembro de la Sociedad Real, autor de la Historia Natural del Archipiélago Malayo, de esploraciones en el Amazonas, de la Teoría de la Seleccion natural etc. etc.

Son muy oportunas las consideraciones del eminente Wallace y de muchísimo mas valer que si nosotros las espusiéramos; por eso las reproducimos, llamando sobre ellas la atencion de nuestros lectores. Dice así la citada revista:

HABLA ALFREDO RUSELL WALLACE.

«Estos fenómenos están bosquejados en el escrito á que nos hemos referido, y serán descritos detalladamente en un tomo que se está preparando. No fatigaré, pues, á mis lectores repitiéndolos aquí; pero observaré que estos esperimentos, como prueba y evidencia, tienen un peso mayor que el que se les deberia reconocer si solo descansáran en el testimonio de cualquier hombre de ciencia, por muy distinguido que fuera; porque son, casi sin escepcion, confirmaciones de lo que innumerables testigos anteriores han atestiguado en diversos lugares y variadas condiciones, durante los últimos 20 años. En toda investigacion esperimental, sin escepcion alguna, la confirmacion de los hechos aseverados por un observador anterior, se considera añadir tanto al valor de ellos, que nadie los trata con la misma incredulidad que si los oyera por primera vez. Y cuando la

confirmacion se ha repetido por tres ó cuatro observadores independientes, en circunstancias favorables, y no hay contra ellos nada mas que teoría ó presuncion negativa, los hechos son admitidos, provisionalmente, al menos, hasta que sean refutados por pruebas de mayor peso que las que los apoyan, ó por haberse descubierto la causa exacta del error de los observadores procedentes.

Pero en el caso actual se sigue una línea de conducta que no puede ser mas contraria á la razon y á la filosofía. Cada nueva observacion confirmatoria de una evidencia anterior es tratada como si fuera presentada por *primera vez*; y se pide una nueva confirmacion para ella. Y cuando viene la nueva é independiente confirmacion, se exige todavía una confirmacion para esta, y así hasta el infinito.

Este es un escelente modo de no reconocer y de ahogar cualquier nueva verdad; pero es tal la ubicuidad con que ocurren los hechos del Espiritualismo, —en Inglaterra se denomina así al Espiritismo—y su índole tan indisputable, que todo investigador sincero se ve compelido á la conviccion. Por esto sucede que aunque cada nuevo convertido no ha prestado su asentimiento sino cuando ha visto reproducirse una buena parte de la série de hechos demostrativos, el número de estos neófitos ha ido aumentando constantemente en un cuarto de siglo. Sacerdotes de todas las sectas, literatos y abogados, gran número de médicos, no pocos hombres de ciencia, secularistas, escépticos, filosóficos, materialistas puros, todos se han convertido merced á la abrumadora lógica de los fenómenos que les ha presentado el Espiritismo. ¿Y qué tenemos *per contra*? Ni la ciencia, ni la filosofía, ni el escepticismo, ni el sectarismo religioso, han conseguido en todo este cuarto de siglo convertir á uno solo de los creyentes del Espiritualismo.

En este caso, y apreciando en todo su valor el caudal de sinceridad, lealtad y conocimientos del asunto, desplegado por sus antagonistas; ¿es de admirar que gran parte de los espiritualistas sean ahora profundamente indiferentes á la opinion de los hombres de ciencia, y no quieran darse la pena de desviarse un solo paso de su camino para convencerlos? Ellos dicen que el movimiento está progresando con suficiente rapidez; que se está difundiendo en fuerza de su verdad intrínseca, é infiltrándose y saturando lentamente todas las clases de la sociedad. Ha prosperado á despecho del insulto y persecucion, del ridículo y del argumento, y continuará prosperando, sea que lo confirmen grandes nombres ó no.

Los hombres de ciencia, como todos los demas, son bienvenidos en sus filas; pero deben satisfacerse en virtud de sus propias y constantes investigaciones, y no esperar que las pruebas de su verdad les sean dadas sin esfuerzo ni trabajo de su parte. De ellos será la pérdida si rechazan esa verdad, pero no podrá afectar en lo mas mínimo el progreso del Espiritismo. Los ataques y la crítica de la prensa, son sobrellevados con buen humor, y rara vez existen otros sentimientos que los de lástima por la voluntaria ignorancia, y desprecio por la abrumadora presuncion de sus autores.

Tales son los sentimientos contínuamente expresados por los espiritualistas; y acaso no esté demas hacerlos saber á las gentes no iniciadas, para quienes la literatura del Espiritualismo es tan ignorada como la de los Vedas.»

INTERVENCION DEL ESPIRITISMO.

III.

SOBRE LA VIRTUD.

SIGUEN LAS CONSIDERACIONES DEDICADAS A MR. GODIN.

Equilibrio, balanza, contrapeso, medida, justo medio, garantía, camino del progreso, asilo de la felicidad, se ha llamado á la virtud; porque sometido el hombre á las encontradas corrientes del amor propio y social, del interés personal y ajeno, del derecho y del deber, de la libertad y del órden, le era indispensable una ciencia moral que equilibrase las verdades de estas fuerzas, y una palanca que los condujera por la senda de su progresivo desarrollo, de donde debe nacer la armonía creciente del hombre consigo mismo, con sus semejantes, con la naturaleza, y con Dios.

La vida es una armonía engendrada por el juego de otras armonías, donde se chocan, se absorben, se equilibran, se desenvuelven, se manifiestan, crecen ó disminuyen, los acordes y discordes, las simpatías y antipatías, los atractivos y las repugnancias, la unidad y la variedad, lo que acerca y divide, lo cariñoso y lo rival, lo que halaga y contradice, lo que anima y lucha, lo que dá estímulos y pone obstáculos. La vida es un vaiven entre el placer y el dolor, la suversion y la armonía, la sombra y la luz el mal y el bien, el pecado y el mérito, el error y la verdad, la deformidad y la belleza, el vicio y la virtud, el castigo y el premio, los desengaños y los ideales, el pasado y el porvenir, el sueño y el éxtasis, la retrogradacion y el progreso.

En ella, la virtud es el justo medio, que educa paralelamente toda facultad segun el medio relativo en que nos hallamos; la voz divina que nos llama al concierto progresivo de esferas, el faro celeste que anuncia el puerto de la dicha á los hombres, qae navegamos en las tinieblas, el oráculo eterno del bien, de la verdad y la belleza.

Sin ella la felicidad es un fantasma que huye de nosotros á medida que le perseguimos. No bastan el arte, las costumbres y la ciencia, aisladas, para alcanzar la virtud; por que la virtud es el resultado del concurso armónico de todas las energías del alma, y como el premio de una sensibilidad desarrollada racionalmente, de un corazon educado en los piadosos atractivos del amor, y de una voluntad dócil á los ecos divinos del deber y de la Ley, escritos en la conciencia humana.

Para llegar á la felicidad relativa; para cumplir el progreso; para engendrar la virtud; es preciso combinar armónicamente nuestras armonias fragmentarias, y conocer la ley de estas armonías. Es preciso oir humildemente y con espíritu atento el horóscopo de nuestros destinos, contenido en las inducciones y deducciones de la ciencia y de la filosofía, en los ideales del arte, y en los hábitos del bien obrar.

Es preciso practicar con sencillez las inspiraciones del espíritu religioso: buscar apoyo divino en la contemplacion y en la buena obra, é inquirir con fé las verdades desconocidas, que nos ocultan las nuevas edades de regeneracion.

¿Pero cómo armonizar las armonías propias que desconocemos? ¿Cómo cumplir la ley que desconocemos? ¿Cómo concertar los elementos internos desordenados y combatidos ya por la propia ignorancia, por la propia perversidad del corazon, ó ya por la perversidad y la ignorancia de los medios sociales y ambientes que nos rodean y nutren de una sávia mortífera de vicios, alejándolos de los bellos ideales?

Hemos llegado á deletrear en el alfabeto de la naturaleza, presentimos, mas que conocemos, la ley matemática de las armonías; queremos, mas que podemos, cumplir los mandamientos del deber; respiramos, mas que realizamos, los preliminares de la dicha; y

cuando, sumándose en una sola resultante, todas nuestras energías, para entrar resueltamente por las vias del bien, nos proponemos cumplir este y realizar la armonía interna, mediante el examen de nosotros mismos, y del camino que nos falta recorrer, nos asustamos de la vista interior y caemos en el marasmo, y el desaliento.

¡Grande, grandísimo es nuestro atraso! No nos hagamos ilusiones engañosas: no nos dejemos cegar por frívolo orgullo, ó vana y ridícula necedad....

El pasado de nuestras vidas no ha corrido en balde; hemos arrancado profundos secretos á la naturaleza, ¿pero qué es esto, al lado de lo que nos falta? Esto es el átomo junto al infinito.

Hemos sorprendido la ley seriaria de las armonías jugando con sus melodías en la vida infinita; y pasando del mundo objetivo al subjetivo, vemos y gozamos los frutos de la misma ley, desarrollando en séries matemáticas la intensidad de nuestras facultades, combinandolas entre si, y queriendo conducirnos á superiores conciertos. Vemos y gozamos el juego compacto y misterio de las simpatías que nos produce el entusiasmo, en sus múltiples *acordes*, exaltándonos á la vida embriagadora de las satisfacciones que se cumplen. Vemos y gozamos en los triunfos de la lucha, de las pruebas, de la division, del contraste, en sus múltiples *discordes*, que nos empujan á la reflexion creciente. Vemos y gozamos en el cambio de escenas que nos proporcionan descanso para alternar entre los acordes y discordes, y nos engranan por la sucesion y modulacion en el cambio perpétuo de la vida conduciendonos al progreso constante. ¿Pero cuánto no falta todavia para desalojar de nuestros dominios, las espiaciones, el dolor y la suversion?

Al penetrar en vosotros mismos, y ver las séries fragmentarias de los conocimientos, lo desordenado de estas series, su engranaje incompleto, falso y oscuro; al medir los complementos que necesitan; al persuadirnos de nuestra ignorancia; al conocer que es imposible engendrar la armonía con elementos cásticos y subversivos, en nosotros mismos y en la sociedad, el ánimo queda suspenso como aguardando que descienda del cielo una voz que nos guie á la Tierra de Promision cuyo camino nos oscurecen las tinieblas del mundo.

Y en efecto: ¿qué séries son estas de nuestra sensibilidad que con tanta torpeza nos dejan indiferentes á lo bello de los grandes sentimientos religiosos? ¿qué séries de luz intelectual tenemos, que oscurecen la razon para que no penetre los enigmas de la armonía? ¿qué séries de voliciones nos escitan para no caer arrodillados ante el altar de las virtudes?

Séries sin transiciones, que presentan revueltos en la confusion sus tonos, modos y géneros, sin órden que los distinga; séries, que dejan á las otras sus espansiones caprichosas sin norma que los guie; séries que derogan el acorde y el discorde, y no entienden las melodías interiores del espíritu agitado en el torbellino de las matemáticas que rigen el universo, séries que dormitan en la monomanía y en el dolor por pereza de no elevarse al trabajo activo de la lucha, base del concierto; séries mutiladas á quienes faltan la cabeza, los pies ó los brazos; séries, relegadas á un acaso espontáneo, sin la iniciativa libre que reclaman en el hombre para distinguirle de los demas séres de la naturaleza.

¿Donde están, las combinacions de séries completas ó mesuradas que nos hagan amar la lucha como el placer, los partidos como el alma? ¿Donde están esas armonías superiores que dicta la razon, y ejecuta una voluntad atenta á la ley universal?

En vano los busco en mi y fuera de mi. El caos me oscurece los tibios fulgores que iluminan el mundo, y mi espíritu vive soñando en un porvenir mejor, exento de temores y dudas, donde el corazon tranquilo, y el sentimiento satisfecho, y la voluntad encauzada de una vez por la senda de su ley, adoren y bendigan el bien absoluto. Ese porvenir existe: es el ideal, aunque esté en lo infinito del tiempo y de la vida.

Unos dicen que despreciemos las riquezas de este mundo para gozar los esplendores del cielo; otros enseñan que olvidemos la vida pasada y futura para gozar la presente, que es nuestra mision positiva.

Estos afirman que destruyamos las pasiones ó suframos el dolor para llegar despues al placer de satisfacer nuestras facultades y deseos; aquellos aseguran que invirtamos los términos, gozando aquí cuanto sea posible sin relegar la aspiracion para el porvenir.

¡Errores, ilusiones, ignorancia! Tal es el cuadro que ofrece el libro de la educacion hu-

mana, donde brilla la virtud por su ausencia, ó por su manifestacion excesivamente relativa.

¡El mundo está en su infancia!

Solo *El Espíritu de Verdad* puede desembrollar el caos que nos envuelve.

El abandono de las riquezas del mundo para gozar las de otro, es una virtud interesada que degenera en imperfeccion, es un simulacro de virtud, que se pide al niño que desconoce la ley reguladora de las armonías. Los pocos que la cumplen, al lado del gran número que la desean y no la realizan, produciendo la hipocresía, nos dice con elocuencia que este no es el destino definitivo de la sociedad y del individuo, sino una prueba pasajera de la educacion. Por otra parte, si se desea la riqueza de otra vida, no es la miseria nuestro destino.

Las religiones están desorientadas al interpretar como absolutos, mandamientos relativos de sus maestros.

La Economía política, amparada en la pobre ciencia humana, combate los dogmas de la pobreza, al ver que los hechos contradicen las teorías, y cae en el escollo opuesto del egoismo perversivo que olvida el cielo por la tierra.

¿Cómo se armoniza el amor al dolor con el amor al placer? ¿cómo las amarguras con la ambicion constante de felicidad?

¿Cómo destruir las pasiones que son palancas de la naturaleza humana, y aguijones divinos que dan fuerzas para lo grande? Tres mil años de experiencias nos dicen que es una utopia querer suprimirlas. La esencia es invariable: lo único posible es cambiar su direccion, su juego en la economía de la vida, de modo que produzcan el bien y la armonía, ayudándonos poderosamente á doblar los umbrales de la subversion, inspirándonos equilibrios, y cooperando con las otras facultades al cumplimiento de los deberes.

Querer destruir lo que pide ser satisfecho, y lo que deseamos satisfacer en otra vida, es un absurdo. Esta satisfaccion exigirá condiciones, contrapesos, contratos, pero no exige seguramente el aniquilamiento de una condicion esencial á la ley, y de resortes naturales dados por Dios para el cumplimiento del destino.

No es ménos utópico pensar que en un peldaño oscuro de la jerarquía de la vida es posible implantar el placer sin mezcla de dolor, y traducir con perfeccion lo perceptible é incompleto.

Si los hombres meditásemos en estas opuestas doctrinas, y quisiéramos examinarlas de cerca, veríamos que son frutos de virtudes simples y aisladas, que piden un desenvolvimiento y engranaje adecuado en nosotros mismos; veríamos que son la expresion de las armonías relativas que inspiran y encarnan en los hombres y en las colectividades segun los tiempos y los desarrollos históricos de la ley; y nos apresuraríamos al estudio del *nosce te ipsum*; para realizar, mediante él, conciertos superiores con que nos brinda de contínuo la divina y constante accion de la Providencia en el mundo.

Grande es nuestro desconocimiento en la gran palanca que ejecuta las armonías, que es la virtud.

Nuestra actividad reflexiva olvida la actividad expontánea y el gobierno de Dios en el hombre. No se dá todo el valor que se requiere á los instintos, deseos y pasiones, así á los cambios operados por los *hábitos*, á pesar de la libertad que los realiza girada por el deber para lograr el progreso de nuestra naturaleza. No hay rebeldía capaz de sustraerse en la ley del progreso.

La razon olvida la generacion del conocimiento, el engarce de los juicios, y los conciertos, las séries inteligentes, sensibles y volentes, que á cada momento de la existencia traduce la armonía relativa en una sublime ecuacion de equilibrio transitorio, donde se plantea el problema de despejar una incógnita, constante é infinita; *la felicidad*.

El desórden interno afloja nuestro lazo con Dios y la ley, y por el momento caemos en la apatía, ínterin nuevas energías nos levantan de la postracion.

Expiaciones y atractivos, luchas y placeres, nos solicitan de nuevo; y ascendiendo y descendiendo, y siempre caminando adelante, marchamos por la espaciosa senda de los destinos dolorosos de la subversion, anhelando entrar en las armonías, imágen del reino celeste con que soñamos.

¡Virtud! ¡Virtud! ¡Tu sola puedes sacarnos á flote en el naufragio de una existencia expiatoria de pasadas y presentes ignorancias! ¡Tu sola puedes hacernos saborear los preludios de los celestes, puros y santos goces del espíritu inmortal! ¡Tu sola puedes acercarnos á Dios para recibir sus influencias bienhechoras! ¡Oh virtud! calor de la vida, luz del alma, iman del progreso, destello celeste que alumbra el mundo: ¡envuélvenos entre tus perfumes y haz por conducir nuestras almas á mejores planetas donde descansemos de tantos dolores!

Y tú Padre celestial, que oyes el gemido de tus hijos rebeldes, que vuelven á Tí su rostro bañado en lágrimas, y avergonzados por mil errores producidos por la ignorancia: tú, Padre amoroso que solo deseas el bien de tus criaturas: destierra el frio de nuestros corazones, y dános fuerzas para trocar este infierno en paraiso, desde el cual se oigan en vez de estúpidas blasfemias á tu nombre, himnos sagrados de alabanzas *Al Autor de las armonías infinitas*. Siembra, Señor, en nosotros el gérmen de la luz; y haz que arda eternamente por el fuego de tu amor, por la energía de una incesante actividad empleada en tu servicio, por la fuerza de todas las virtudes, sagrados dones de Tu Espíritu. Así viviremos en tí; y gozaremos desde ahora las delicias de la vida eterna en que imperan la caridad y la justicia; y olvidaremos pasados dolores; y nos contemplaremos felices amando tu yugo suave; y seremos dichosos, embriagados por la esencia que nos envuelve y compenetra, reteniéndonos en la Heredad paterna, donde trabajamos como obreros enviados por tu ley por todo el tiempo que tus mandatos ordenen y nuestra purificacion lo exija. Locos, desorientados, respiramos por mejores moradas, cuyos conciertos no comprenderíamos, ó cuyo reposo alteraria nuestra presencia de gavilanes entre humildes palomas.

¡Perdon! ¡Señor! ¡Mil veces perdon para los hombres impuros, vengativos, egoistas, hipócritas que quieren volar cortándose las alas, y aman los esplendores revolcándose en la miseria!

¡Perdon! ¡perdon! ¡perdon!

Manuel Navarro Murillo.

(*Se continuará.*)

VARIEDADES.

SESION DE MATERIALIZACION Y NOTABILISIMOS FENÓMENOS.

COPIA DEL DIARIO DE INVESTIGACIONES EN EL GRUPO «MARIETTA»

ESCRITO POR EL

VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

(*Continuacion*).

Cesaron en número y en intensidad por un rato las manifestaciones, y el espíritu director, por boca de su instrumento, ó sea la medium ejerciendo la facultad de *parlante*, nos dirijia la palabra sucesivamente á cada uno de los circunstantes, con voz afable y estilo familiar y cariñoso. Frases de consuelo para unos, alentadoras esperanzas para otros, saludables consejos á este, palabras de gratitud á aquel, y á todos provechosa enseñanza moral.

No era ciertamente el lenguaje poético y elevado que el espíritu que nos hablaba hizo campear en el libro, en el poema escrito por el medium Suarez; no era el florido estilo que

reviste á los centenares de comunicaciones escritas, muchas de ellas á mi presencia, por la misma medium que nos hablaba; pero el pensamiento, el fondo, la ternura de sentimiento, la enseñanza eminentemente moral, era la del elevado espíritu de Marietta. Encargado yo de la edicion de «Páginas de dos existencias,» primera parte de «Marietta» impreso en Zaragoza; editor en union del digno é ilustrado hermano, el Vicepresidente del grupo «Marietta,» Mr. Couillaut, de aquella memorable obra reimpresa en Madrid, con su segunda parte «Páginas de ultratumba» (y aquí he de hacer notar una importantísima coincidencia, algo mas que coincidencia, para el Espiritista: que los dos editores del libro «Marietta», hayan venido á ser el presidente y el vicepresidente del grupo «Marietta». Nada hay casual en el mundo, todo responde á algo. ¿A qué obedece esa coincidencia? Quizás en dia no lejano podamos contestar á esta pregunta. En tanto me limito á señalar la coincidencia, para que de ella se tome, acta). Encargado, decia, de la edicion de «Marietta» en Zaragoza, editor en Madrid, admirador como el que mas de las bellezas de ese libro, que he analizado con el escalpelo filosófico y sondeado mucho para profundizar su riqueza doctrinal, cuyo trabajo daré un dia á luz en el libro que tengo bosquejado con el título «Las bellezas de Marietta»; con estos antecedentes, y otros que ahora no miento, aunque sea alarde presuntuoso, no cedo á nadie el puesto entre los que mas se precian de conocer ese libro, poético y filosófico á la vez; pues bien, las comunicaciones escritas y verbales del espíritu de Marietta, que por la gran medium de su grupo, se han obtenido y siguen obteniéndose, jamás podrá rechazarlas la crítica literaria. Aparte de esto, su autenticidad la he comprobado por todos los seguros medios que nos da el espiritismo.

Los que solo ven la superficie de las cosas, los que no tienen la costumbre de profundizar en el estudio de los fenómenos del Espiritismo, los que llamándose espiritistas desconocen las enseñanzas del gran maestro Allan Kardec; en una palabra, los que podemos llamar críticos de brocha gorda,—sin mas que haber oido en una ó dos sesiones las comunicaciones que por la medium nos dá el Espíritu de Marietta, han pretendido negar la autenticidad de esa procedencia fundándose en lo que presumen es una razon concluyente, á saber: que el lenguaje de estas comunicaciones habladas no es idéntico al del libro y al de las comunicaciones escritas de Marietta que los aludidos críticos conocian, muy pocas en verdad.

Ahora bien; en el Grupo á que ha dado nombre ese elevado Espíritu, hemos obtenido de él multitud de comunicaciones, verbales y escritas, algunas de estas con párrafos completos copiados del libro, para que pudiésemos apreciar la identidad de lenguaje; mas siempre que esto sucedia, era á costa de gran gasto de fluido de la Medium, cuyo abatimiento despues de algunas de estas pruebas lo ha reconocido el médico de aquella, y cuyo desequilibrio fluídico, yo que la magnetizo, he tenido muchas ocasiones de apreciar y de restablecer mediante los oportunos pases y procedimientos que recomienda el magnetismo. Pero no es eso solo. Por espacio de siete años he estado estudiando comunicaciones del Espíritu de Marietta, dadas por diversas mediums (que he sujetado á todas las pruebas que nos son permitidas); he asistido al desarrollo de la gran mediumnidad escribiente del señor Suarez Artazu, por el cual obtuvimos «Marietta,» y he tenido ocasiones de apreciar las dificultades con que el desarrollo medianímico tropieza, los esfuerzos del Espíritu, la preparacion en el medium, las contrariedades y obstáculos, etc., etc., todo lo cual lo he observado tambien con la medium de que se trata, cuyas extraordinarias facultades facilitan todo género de manifestaciones de los Espíritus. A mayor elevacion de estos, mas facilidad para identificarse con sus mediums, pero tambien mas consideracion respecto á sus instrumentos de manifestacion, con los que establecen los mismos lazos, aunque en escala mayor, que hay siempre entre el magnetizador y su sonámbulo. Así como el primero, cuando es hombre de conciencia, no abusa del segundo, así el Espíritu elevado no abusa del medium, pues siempre el abuso resulta en perjuicio de quien lo comete y del resultado á que se aspira. Solo el magnetizador inmoral y el Espíritu obsesor y retrasado abusan de su instrumento.

***

El Espíritu de Marietta, que necesitó tiempo y el concurso de los que nos reuníamos en Zaragoza, para desarrollar al medium escribiente Suarez, necesita tambien tiempo y el concurso de los incarnados que colaboran en su obra, para desarrollar todas las facultades latentes y verdaderamente portentosas de la medium por la que con predileccion se manifiesta. En Zaragoza se trataba de una sola mediumnidad, la psicográfica, pues no dieron gran resultado los esfuerzos que á mi presencia hizo aquel elevado Espíritu para desarrollar otras mediumnidades en Suarez, como la vidente, la auditiva, la parlante, la dibujante, de todas las cuales nos prestó algunos fenómenos aquel medium; en Madrid se trata de otras muchas mediumnidades mas importantes que la psicográfica ó escribiente, y hé ahí por qué ordinariamente las comunicaciones que recibimos de Marietta en este Grupo, si elevadísimas siempre en el fondo, pues procuran y consiguen nuestro mejoramiento moral, fin supremo de la comunicacion, la forma por lo general se acomoda á las condiciones peculiares de la medium, con objeto de no violentarse.

Hay otra razon, á mi juicio muy poderosa: en Zaragoza se propuso el Espíritu llamar la atencion hácia el estudio del Espiritismo dando una obra maestra de literatura por un medium no literato; en Madrid hoy se ha propuesto, sin duda, el mismo fin por el camino de los grandes fenómenos. Y se explica perfectamente. Hace ocho años el Espiritismo se extendió en Europa por medio del libro y de la mediumnidad psicográfica, y en este último terreno el elevadísimo Espíritu de Marietta nos dió á la pequeña sociedad de Zaragoza, trasladada luego á Madrid, el primer producto medianímico que hasta ahora se ha obtenido por la escritura; actualmente se extiende el Espiritismo en este continente por medio de la gran fenomenalidad que ha conseguido lo que no obtuvieron todos nuestros libros y comunicaciones: llama la atencion de los sabios en la ciencia experimental hácia el estudio del Espiritismo; y hé aquí que en ese fructífero campo penetra hoy nuestro elevado Espíritu protector merced á la portentosa medium que de instrumento pasivo la sirve.

Véase, despues de estas ligeras consideraciones que el buen juicio de los espiritistas ilustrados y amantes sinceros de la doctrina sabrá ampliar; véase el valor de las críticas que al Grupo Marietta se han dirigido, fundadas en que algunas comunicaciones habladas no iban vestidas con el poético ropaje de que hizo alarde el espíritu de Marietta en su libro.

A la citada sociedad de Zaragoza, dirigida por el Espíritu de Cervantes, tambien se la criticaba y ridiculizaba (por los enemigos del Espiritismo) por que las comunicaciones, eminentemente instructivas y morales de aquel elevado Espíritu, no tenian el lenguaje de su conocido «D. Quijote.» Contestando á esos críticos de brocha gorda dió aquel Espíritu sus famosos «Consejos» impresos por aquella Sociedad y reproducidos despues en algun libro. Léanlos los críticos á quienes me dirijo, estudiénlos con detenimiento, que mucho allí tendrán que aprender.

«Atended, dice el Espíritu, á lo que os decimos y dejad á un lado el estilo, que con tal que lo uno sea bueno, poco importa que el otro sea mediano; y si quereis seguir la corriente de estos tiempos de pureza, que tan amenudo se corrompe, atended primero, como dicho queda, á lo que se os dice, y despues criticad el lenguaje, pues nos importa un bledo que este no os agrade, con tal que el dicho os entre.»

«.....Si ansais de morder acudan, muérdase cada cual á sí propio, que bastante tiene en dónde si ha de corregir sus defectos que por desgracia abundan.»

«Andaos con mucho tiento si os dan ganas de criticar obras de otro ingenio, por pobres que os parezcan; pues he visto á muchos críticos, entre tantos como sobran, que por meterse en honduras con las luces apagadas, han tropezado y caido precisamente en aquello que creian pinchar y morder con más furia, saliendo de su empeño alguno con las narices descalabradas por no usarlas bastante largas para olfatear lo bueno.»

«Y á los que aseguren que, no escribimos con el mismo estilo que un tiempo usamos, asegurarles tambien que así como ahí se dice, *donde estuvieres haz como vieres*, es costumbre aquí decir, *do te llamaren di como hablen*, por que tenemos la gran facultad de poder hablar en todas las lenguas y de todos los modos que vengan á pelo, aun cuando el decir del pensamiento no deje de tener sus maneras propias.»

Aplíquese los consejos copiados quienes más han menester de ellos, y fíjense en su enseñanza los que critican sin conocer.

Los que hemos visto á la gran medium del Grupo «Marietta,» dar comunicaciones escritas y habladas, que parecian capítulos arrancados del libro «Marietta,» los que la hemos visto escribir correctamente en lenguas extranjeras que la eran completamente desconocidas, los que, en fin, hemos apreciado el esfuerzo fluídico que para producir esto se necesitaba; no se extrañará que afirmemos la autenticidad de las comunicaciones de Marietta, en las cuales buscamos el fondo, toda vez que la forma es accidente necesario para distinguir las comunicaciones de los Espíritus cuando no hay otro medio de comprobacion, completamente innecesario cuando se tienen otros mucho menos expuestos á error. Un espíritu obsesor, un espíritu burlon pueden simular el lenguaje y engañarnos; engaño que no cabe, cuando, como en el Grupo Marietta acontece, varios mediums videntes, por ejemplo, describen uniformemente al Espíritu que dicta la comunicacion, y cuando se recurre, como nosotros hacemos, á todas las comprobaciones que caben dentro del Espiritismo. Solo con esta evidencia hemos atestiguado y atestiguamos la autenticidad de las comunicaciones del Espíritu de Marietta. Si aun así, por la falibilidad humana, nos equivocásemos, aparte de que el espíritu bueno no se complace en engañar, siempre quedaria la enseñanza doctrinal y moral que á raudales brota de todas las comunicaciones que con la firma ó el nombre de Marietta hemos recibido.

Mas provecho para sí y para el Espiritismo habrian sacado los que impremeditadamente se han metido en las profundidades de la crítica de aquello que no habian estudiado, si en vez de aventurarse á decir lo que un dia les causara vergüenza y arrepentimiento, se hubiesen tomado el trabajo de estudiar las comunicaciones que el Grupo Marietta tiene á disposicion de todos los buenos hermanos, en tanto aquellas se publican, como lo haremos segun se ha ofrecido—que la luz no se ha hecho para tenerla bajo el celemin.

Pero dejando á un lado á esos pobres seres, bien dignos de compasion, continuaré el relato de la notabilísima sesion y consideraciones que surgen de cada uno de los fenómenos presenciados, pues así como la contemplacion de la naturaleza eleva insensiblemente el alma á regiones ideales y al reconocimiento del Creador; así la contemplacion de los grandes fenómenos espiritistas despierta en nuestra alma el ferviente afan por conocer, y la necesidad de amar, síntesis superior de las aspiraciones del Espiritismo, que escrito há en su bandera, como primer lema: «*Hácia Dios por la caridad y por la ciencia.*»

***

Mientras el Espíritu director nos hablaba, llamó nuestra atencion una claridad que alumbraba el gabinete. Cesó aquel en la palabra para que nos fijásemos en los fenómenos que íbamos á presenciar. Aquella claridad, que partía del cuadro de Estrella colocada en el gabinete, era procedente de una estrella luminosa, de seis rádios, formando una circunferencia como de un decímetro de diámetro. Sostenida por una especie de fantasma negro, de forma vaga é indeterminada; la estrella avanzó hasta colocarse delante del espejo del gabinete, frente á nuestra mesa. Proyectaba luz bastante para que distinguiésemos claramente todos los objetos del gabinete, y para que nos viésemos todos los circunstantes, ocupando cada uno su respectivo sitio. En el gabinete se destacaban varias formas blancas, que, sin hacer movimiento alguno de traslacion, aparecian y desaparecian á nuestra vista. La intensidad de la luz de la estrella, que rápidamente se nos ocultó despues de algunos minutos, era variable. Los tres ó cuatro individuos videntes que, además de la que servia para la produccion de las manifestaciones, asistian á esta sesion, distinguieron claramente los espíritus que se presentaban, bajo aquellas formas y seguian viéndolos cuando ya no los percibíamos los que no tenemos la mediumnidad vidente.

A continuacion, y como si los espíritus quisieran que apreciásemos mejor los fenómenos que acabábamos de presenciar, ofrecióseños otro de la misma índole pero mucho más notable.

***

Apareció en el gabinete, á distancia de poco mas de cuatro metros del sitio en que yo me hallaba sentado, un punto luminoso que fué extendiéndose rápidamente y creciendo en intensidad hasta iluminar por completo una figura que al parecer era semifluídica semimaterial. Es muy difícil describir lo que no tiene con qué compararse, pero intentaré dar una idea de la extraordinaria aparicion que durante medio cuarto de hora próximamente tuvimos á nuestra vista en la sesion que relato.

Una cabeza humana, de tamaño natural, cubierta con una capucha negra que dejaba ver confusamente una cara no bien modelada al parecer; la capucha terminaba en una corta esclavina y debajo de esta, como arrancando del cuello de tan estraña figura, un ropaje blanco, especie de gasa tupida, cayendo en pliegues hasta el suelo. En el lugar correspondiente á la region cardiaca de aquella figura, que tenia la estatura de un hombre alto, estaba el foco luminoso que habíamos visto aparecer y crecer en intensidad, hasta alumbrar claramente el gabinete y dar bastante luz á la sala donde nosotros estábamos. Dentro de aquel ropaje se veian dos brazos sueltos, pues que no existia tronco material de donde nacieran, tronco que de no ser como realmente era fluídico, habria proyectado alguna sombra en el ropaje fluídico, como los brazos la proyectaban.

Sin embargo, la figura se nos presentaba ya de frente, de uno ú otro costado ó de espalda, y siempre veíamos el foco luminoso en el centro de aquella especie de *fanal viviente*. Tal era la aparicion, de la que solo viéndola se puede formar exacta idea.

Conozco todo lo mas notable que en materia de fenomenalidad espiritista se ha presentado en los Centros espiritistas de estudio y en los círculos familiares que han publicado sus resultados, por la lectura que vengo haciendo desde muchos años, de los principales periódicos espiritistas que se publican en Europa y en América; conozco lo que relatan las obras espiritistas mas importantes hasta hoy publicadas, y tengo conocimiento de los numerosísimos fenómenos relatados por el maestro Allan Kardec, en sus obras fundamentales y en su Revista, que me son familiares porque diariamente las tengo entre manos; y sin embargo, nada he hallado en todas esas fuentes, y en mi experiencia espiritista de diez años, y estudios teóricos que desde hace diez y ocho años vengo haciendo sobre el Espiritismo; nada he hallado, repito, igual al fenómeno de que me ocupo.

Nada como él me ha dado cabal idea del poder de los espíritus, de su dominio de la materia y de la facilidad con que condensan y fluidifican la materia, clave de la fenomenalidad física.

El foco luminoso que ocupaba el centro de la figura, cuya ropaje ó vestidura venia á ser como el del retrato que tenemos del Beato Simon de Rojas, cuyo era el que se nos manifestaba bajo aquella aparicion, segun dijeron los mediums y confirmó con signos afirmativos el mismo Espíritu; aquel foco luminoso cambiaba de lugar, al parecer automáticamente y contestaba con movimientos comprensibles á preguntas nuestras, verbales unas, mentales otras.

Dicha luz nos permitia ver debajo de la gasa ó ropaje fluídico ya el uno ya el otro brazo, verdaderamente aislado en el espacio, brazos materiales completamente unas veces, segun su opacidad, y fluídicos otras, á juzgar por su trasparencia. Esos brazos se nos presentaban ya de tamaño natural, ya excesivamente gruesos, ora en esqueleto, y todo esto tenia lugar sin que el foco luminoso variase de sitio, así es que lo que veíamos no eran fenómenos de óptica, sino la solidificacion y la fluidificacion de un cuerpo material que, cuando en estado sólido se hallaba, imprimia movimiento al ropaje, cuyos pliegues delataban el contacto de un cuerpo duro. La mano tomaba tambien diversas formas, aparecia en algunos momentos completamente separada del antebrazo, así como este del brazo, de la misma manera que todo el miembro estaba separado del tronco. Dicha mano giraba circularmente como si hubiesen desaparecido todos los huesos del cuerpo.

Dióse otro fenómeno mas sorprendente; varias veces uno y otro brazo como si de repente los hubieran separado de su punto de sustentacion, cayeron hácia el suelo con la velocidad de un cuerpo pesado, velocidad que no disminuia á pesar que en el trayecto se iban fluidificando, segun nos lo daban á conocer la trasparencia que sucesivamente adquirian, hecho que poco antes de llegar al lugar correspondiente á los pies de la figura, se habian eterizado por completo, confundiéndose la primitiva masa con la claridad interior de la

figura. Nuestro oido atento, no apercibia el menor ruido, sin embargo de que la vista nos ponia de manifiesto el roce de los brazos (que ya se presentaban por su cara interna, ya por su cara externa) con el ropaje.

La figura habia ido adelantando sin que al parecer se moviera hasta llegar á tres metros de distancia de mi sitio, en donde tuvieron lugar todos los maravillosos fenómenos descritos.

***

Los dos médicos que asistian á esta sesion, admiraron, como era natural en sus conocimientos anatómicos, mas que los otros circunstantes los fenómenos relatados, testificando que ningun ser humano era capaz de ejecutar los movimientos del brazo y de la mano que habian visto. Y no hay observador alguno que sea capaz de atribuir á simulacion cuanto he relatado. El mas suspicaz tendria que rechazar toda duda. Mientras tenian lugar esos fenómenos, estuvo alumbrada la sala por el foco luminoso interior á la figura, viéndonos todos los concurrentes; las puertas estaban cerradas con llave, esta en la cerradura, lo que imposibilitaba que pudiera abrirse por fuera; ninguno de los circunstantes podia moverse, pues todo pasaba á la luz, y si algun malicioso pretende que durante el rato de la sesion á oscuras alguien pudo levantarse para abrir la puerta y facilitar la entrada á alguna persona, ya que en esta sesion no estaban precintadas las puertas, pues para nosotros es inútil esa precaucion, podré objetarle que necesitaba ensordecernos á todos para que no oyésemos el ruido de la llave, ruido sobre el que no predominó ningun otro, pues en la primera parte de la sesion, si bien se oyeron muchos y diversos golpes, ninguno fué muy fuerte. Además, solo hay dos puertas de comunicacion ó entrada, la de la sala ó despacho y la de escape del gabinete; para abrir la primera, efecto del húmedo invierno actual, se necesitan grandes esfuerzos y ruido estrepitoso, y en cuanto á la segunda, interceptado el paso al gabinete, no habia medio alguno de pasar á él sin saltar por encima de alguna de las dos mesas del despacho, llenas de papeles y de los consiguientes objetos de escritorio, con los cuales habia necesariamente que tropezar.

Quiero conceder, sin embargo, que por arte espiritístico, digámoslo así, ya que por arte humano era imposible, se abriese una puerta de las que nos separaban del resto de la habitacion; solo podia ser para dar entrada á alguna de las únicas personas que además de las que estábamos en la sesion se hallaban en casa, no habiendo podido entrar nadie de fuera sin que nosotros lo notásemos, pues la puerta de la escalera, que no se abre sin ruido, está contígua á la de la sala.

En todo caso habia de haber entrado á simular lo insimulable, una de las dos niñas, el niño ó la muchacha; pero las dos primeras dormian con sueño muy profundo (merced al cual se produjo el fenómeno que luego relataré) y el niño jugaba con la muchacha, como supimos por el testimonio unánime de los cuatro, á quienes preguntamos, por lo que luego se dirá, al terminar la sesion.

Pero prescindiendo de todo esto y de que hay mucha palidez en mi relato al lado de la realidad de los hechos, es absolutamente imposible al hombre producir lo que he narrado, por cuya razon aun el más incrédulo tiene que atribuirlo á fuerzas extrahumanas. El espiritista reconoce fácilmente la causa real y verdadera: la accion de los Espíritus.

***

Continuaron las manifestaciones análogas á las de la primera parte de la sesion, siendo más intensos los ruidos, que cesaron luego.

Por indicacion del Espíritu director permanecimos algunos momentos en recogimiento, y repetimos mentalmente la evocacion pidiendo el auxilio de Dios y de nuestros protectores, con oracion mental tambien, para que nos fuese dada obtener la Materializacion.

La eficacia de la oracion es incontestable en el terreno moral; por eso es patrimonio de todos los pueblos, y por eso, en una ú otra forma, la han consagrado todas las creencias religiosas. El Espiritismo ha venido á probar, por la razon y por la experiencia, que la ora-

cion es eficaz aun en otro terreno más tangible que el puramente moral: en la produccion de los fenómenos espiritistas, esto es, en las relaciones del mundo de los Espíritus con el nuestro, que nos han permitido descubrir algunas leyes fluídicas en las cuales hallamos la explicacion del poder del pensamiento, y del de la oracion, que no es otra cosa que «un pensamiento dirigido hácia un objeto determinado.»

Entiéndase, por supuesto, que me refiero á la oracion verdadera, á la plegaria del corazon, no al rezo que inconscientemente pronuncian los lábios.

Creen algunos erróneamente que la palabra *oracion* no envuelve más que la idea de súplica ó peticion. Representa algo más, como dice Allan Kardec. Respecto á la Divinidad es un acto de adoracion, de humildad y de sumision que manifiesta el que ora; y respecto á los Espíritus, que no son más que las almas de nuestros hermanos, la oracion es una identificacion de pensamientos, un testimonio de simpatía; aquellos que sufren la reclaman con insistencia, lo cual prueba que tienen necesidad de ella.

Pero además de la accion puramente moral, la oracion produce efectos en cierto modo materiales, resultado de la transmision fluídica. Su eficacia en ciertas enfermedades está demostrada por la teoría y atestiguada por la experiencia; su poderoso influjo para la produccion de los fenómenos espiritistas, lo reconocen cuantos profundizan en este estudio.

Suprimir la oracion es quitarle al hombre su más poderoso sosten en las grandes adversidades. Despues de la oracion, el débil se siente fuerte, el triste se siente consolado. Y es que la oracion eleva el alma, haciendo entrar al hombre en comunion con Dios, identificándole, con el mundo espiritual, *desmaterializándole*, en suma, al dirigir al cielo los pensamientos antes apegados á las cosas materiales.

Si algun creyente en las manifestaciones espiritistas rechaza la oracion, su doctrina no es la del Espiritismo, que enseña todo lo contrario.

En las reuniones espiritistas es, pues, indispensable la oracion, no para convertir aquellas en asambleas religiosas, sino para predisponer al recogimiento, á la gravedad, al deseo de hacer el bien; y para provocar la armonía de voluntades y de fluidos, unificando los pensamientos en una idea comun, expresada en la misma oracion. Si esto es necesario para obtener buenas comunicaciones, lo es mucho más para la obtencion de ciertos fenómenos. Hé ahí por qué en las sesiones donde hay elementos para obtener grandes manifestaciones, se usan el canto y la música, para elevar tambien el alma, unificar las voluntades y facilitar la emision de fluidos, que ha de dar lugar á creaciones fluídicas.

Siendo los fluidos el vehículo del pensamiento, este obra sobre aquellos como el sonido sobre el aire. Y de ello tengo la demostracion en las repetidas experiencias de *telegrafía humana*, ó más bien *telegrafía psíquica*, hechas entre Barcelona y Madrid; allí bajo la direccion del ilustrado espiritista D. José M. Fernandez, valiéndose de distintos mediums y sonámbulos; aquí bajo mi direccion, haciendo numerosas pruebas, no tanto para atestiguar el fenómeno (cuya realidad demostraron las primeras preguntas hechas en Madrid y contestadas instantáneamente desde Barcelona, y viceversa), como para comprobar la teoría y descubrir alguna nueva ley de las que rigen á estos importantísimos fenómenos, muy poco estudiados hasta ahora bajo el punto de vista científico. Este estudio lleva á la conclusion de que hay en los fluidos ondas y rayos de pensamientos que se cruzan sin confundirse, jugando papel análogo al de las ondas sonoras y los rayos lumínicos, y que el organismo humano y el ser espiritual forman especie de pilas donde el pensamiento no solo se refleja sino que crea *imágenes fluídicas*, valiéndose de la envoltura perisprital como de un espejo en el cual se reproducen las imágenes, de la misma ó parecida manera que en el fenómeno del miraje ó espegismo unas veces, y otras produciendo creaciones reales. La fotografía espiritista y la telegrafía del pensamiento, confirman con el hecho irrefutable nuestra teoría, estableciendo un principio que ha de ser fecundísimo en consecuencias, y que en dia no lejano quizá se explicará sencillamente por la accion directa del hombre sobre las cosas así como sobre las personas que le rodean, y por la influencia de los Espíritus obrando la voluntad y el fluido.

Dadas estas premisas, no puede dudarse del mecanismo inmenso que el pensamiento pone en juego, y de los efectos que produce de un individuo á otro, de un grupo de seres á otro grupo, y en fin de la accion universal de los pensamientos de los hombres que pue-

den determinar una poderosísima voluntad obrando armónicamente para alcanzar un fin único: el progreso universal.

Ahora bien; así como la menor densidad en los cuerpos representa mayor fuerza de espansion, así en el mundo espiritual á mayor depuracion corresponde mayor irradiacion y por lo tanto actividad y potencia mayores. La oracion contribuye moral y materialmente a este efecto; véase por qué nos predispusimos con la oracion para obtener el grandioso fenómeno de la materializacion; y véase por qué al dar á aquella tanta importancia no obedecemos á una idea preconcebida, sino que hablamos en virtud de lo que la observacion y la experiencia nos han enseñado.

Y cuenta que está casi todo por explorar en ese inmenso campo donde apenas apercibimos más que confusas masas; el estudio de los detalles será la consecuencia de un conocimiento más completo de las leyes que rigen la accion de los fluidos.

Tal vez estos enunciados proroguen la sonrisa de aquellos que se niegan á advertir lo que no cae desde luego bajo los sentidos materiales. Pero ¿qué importan las burlas de los presuntuosos? «Todas sus negaciones, diremos con Allan Kardec, no impedirán que las leyes naturales sigan su curso y que se hallen nuevas aplicaciones á medida que la inteligencia se halle en estado de sentir y apreciar los efectos.»

***

Sin romper la cadena magnética, encendí la luz de la lámpara que teníamos sobre la mesa, despidióse de nosotros el Espíritu posesionado de la Medium, para intentar manifestársenos en forma más sorprendente, y cayó aquella en éxtasis, esto es, en el estado que los ingleses designan gráficamente, con la palabra *trance*, especie de éxtasis ó más bien letargo peculiar en que permanecen los mediums de efectos físicos durante ciertas manifestaciones, sobre todo mientras se produce la materializacion del Espíritu.

Segun lo que la ciencia espiritista nos ha enseñado, para ese fenómeno, concéntrase la fuerza fluídica del medium en el corazon; por eso en los mediums que no tienen bastante potencia fluídica para que se produzca á alguna distancia de ellos, la materializacion, esta comienza á formarse, saliendo una especie de nube blanca del lado izquierdo del medium, y vá poco á poco condensando la figura, que, aun cuando de aquél se separe, está siempre unida por un cordon fluídico que ven los sonámbulos y los mediums videntes. Cuando hay suficiente fuerza en el medium, basta que desde este se dirija el cordon fluídico al gabinete oscuro en que siempre se forma la materializacion, por más que luego pueda ostentarse á la luz artificial, y algunas veces á la luz del dia. Esto es rudimentario en materia de espiritismo fenomenal.

Por la expresada razon, al intentar producir la materializacion en nuestras sesiones, colócase la medium dando frente su lado izquierdo al gabinete. Los mediums videntes y los sonámbulos presentes, acusan pronto la existencia del referido cordon fluídico, y cualquiera, sin tener aquellas facultades, puede apreciar el fenómeno fisiológico, sin más que examinar el pulso del medium agente de la manifestacion. Varias veces lo hemos hecho nosotros, es decir, uno de los médicos que pertenecen á nuestro Grupo, y yo he comprobado en esta sesion, las observaciones de aquel. Antes de comenzar el fenómeno, pero ya en éxtasis ó en *trance* la medium, su anterior pulso regular adquirió lentitud y gran fuerza á la vez, acusando desórden en las funciones del corazon; las contracciones músculo-faciales y la tendencia de la medium á llevarse hácia la region cardiaca su mano izquierda (que sujetaba yo con mi derecha, teniendo la yema del pulgar sobre su pulso para apreciar las variaciones anormales), indicaban que aquella sentía dolor en el corazon, sensiblemente afectado segun lo acusaba el pulso, que iba disminuyendo á medida que las emisiones fluídicas eran mayores, hasta llegar en algun momento á dejar de percibirlo ya.

El esceso de emision de fluido, que produce á veces gran abatimiento físico en los mediums, nótase al fin de la sesion, cuando ya despiertos y fuera de la influencia de los Espíritus que con su fluido perisprital les dan vigor, se les toma el pulso, como al fin de la sesion que relato, los dos médicos asistentes á ella, lo hicieron con la medium, cuyo pulso era como el de un niño.

***

Tardó más que de ordinario suele tardar en nuestras sesiones, presentarse la materializacion; la duracion é intensidad de las anteriores manifestaciones habian, sin duda, debilitado las fuerzas fluídicas de la medium, que era presa de algunas convulsiones, las cuales no podia calmarlas yo, como otras veces lo habia hecho, á pesar de la gran cantidad de fluido que con la voluntad le mandaba. Y aquí debo hacer notar que tengo bastante dominio magnético sobre aquella, para sumirla instantáneamente en sueño sonambúlico; y que en las esperiencias de ese órden que durante los estudios del Grupo «Marietta» he tenido ocasion de hacer, registro el caso de haber conseguido en pocos minutos que dicha señora entrase en reaccion, provocándola sudor bastante copioso, sin más que el fluido mandado con mi voluntad y una ligera imposicion de mi mano derecha, para hacerla volver de un accidente durante el cual tenia un frio cadavérico.

Por fin comenzó á ondular la cortina que estaba baja y fué alzándose poco á poco para presentársenos la materializacion de Marietta; pero su visible esfuerzo fluídico y el nuestro, no pudieron impedir que la cortina volviese á caer, cosa que nunca habia sucedido en estas sesiones; verdad es que nunca tan fatigada como en este dia habia llegado la medium al momento de la materializacion, pues nunca se habian dado en nuestras sesiones tantos, tan varios é intensos fenómenos como los de la que relato.

Los mediums videntes dijeron que habian visto romperse el cordon fluídico, y yo noté una sensible variacion en el pulso de la medium, que experimentó algunas convulsiones. Su ser físico estaba sin duda alguna bajo una impresion dolorosa.

Procuramos todos concentrar nuestro fluido y mandar todo el posible á la medium, cuya excitacion nerviosa se calmó algun tanto. Los mediums videntes nos dijeron que estaba ya establecido el cordon fluídico. Entonces comenzó á alzarse pausadamente la cortina, sin que ningun ser visible la tocase.

En el dintel de la puerta del gabinete, esto es, á dos metros de distancia de los que estábamos más próximos, apareció la materializacion de Marietta, producto del laboratorio del mundo espiritual, y cuya paulatina formacion ha sido la obra de diez y seis meses, sin que haya terminado aun lo que podemos llamar el período genesiaco, pues no ha llegado á su completo desarrollo aquella figura, material y viviente mientras está en nuestra presencia.

Este fenómeno, bastante comun en los Estados-Unidos de América, cuna del Espiritismo moderno donde más extendida está nuestra racional y consoladora creencia, y donde ha hecho por lo tanto más progresos la fenomenalidad espiritista; este fenómeno, para cuya produccion laboriosa es indispensable el concurso de una mediumnidad peculiar y de extraordinaria potencia, que más que ninguna otra necesita tiempo para su desarrollo, apenas es conocida en Europa, fuera de Inglaterra, única nacion Europea en que hasta hace poco se habian presentado las grandes mediumnidades de efectos físicos que producen ese fenómeno, y á las que se deben los importantísimos estudios experimentales de los sábios Wallace, Varley, Perty, Crooker y Zollner, en Europa; de Hare, Buchanan, Diaper, Halloek, Denton, Peebles, Beecher y otros en América; estudios que señalan el comienzo del verdadero período científico del Espiritismo, en que no hubiera podido entrar sin las grandes mediumnidades que son hoy la primer palanca de nuestra propaganda, y que providencialmente aparecen en tiempo, lugar y circunstancias oportunas.

***

El Espíritu nos saludó con voz clara y movimiento casi imperceptible de los lábios, diciéndonos en correcto italiano: «Bona notte figli miei.» Su cara es reproduccion fiel del retrato medianímico que hace siete ú ocho años dió al medium Suarez, en dibujo al lapiz, y que un pintor, influido por el mismo Espíritu, trasladó al lienzo. Su aspecto general recuerda la bella y lacónica descripcion que de su cuerpo en la incarnacion de Nápoles, cuando tenia diez y seis años, hace el Espíritu en el primer capítulo de «Páginas de dos existencias »—«De elevada estatura hasta el punto de que, como las flores de gran talla, era ligeramente inclinada hácia adelante; rubia y de blondos cabellos que descansaban sobre sus hombros en largos tirabuzones; de paso magestuoso y pié menudo, que apenas

percibia bajo las franjas de un vestido azul, como huyendo de mi propia admiracion; mirada profunda, como ocultando un misterio: su belleza, pues la tenia, era extraña en la tierra de Italia: belleza velada por una tristeza lánguida y tranquila.»—Tal era la aparicion tangible que teníamos á nuestra vista, con una sola diferencia: al vestido azul habia sustituido el de blancas y finísimas gasas con que ordinariamente se presentan los Espíritus materializados, sin duda por que les es más fácil solidificar y fluidificar ese tegido. Desconocemos aun las leyes á que obedece el fenómeno y solo podemos consignar hechos y aventuras hipótesis racionales.

Sujeta por una cinta de seda azul, tal como aparece en el retrato de Marietta, pendia de su cuello una cruz dorada, descansando en el alabastrino pecho.

El primer movimiento de Marietta fué mandar fluido á la medium, dirigiéndola algunos pases magnéticos y su mirada, é indicándonos por signos, á mi especialmente, que enviase hácia aquella mi fluido.

Nunca tan desarrollada como en este dia se nos habia presentado la materializacion, hasta que los ojos, inmóviles siempre que se nos habia presentado, tenian el brillo y animacion de la vida. Diríase que el Espíritu se asociaba al inicioso júbilo de que todos estábamos poseidos, ante las portentosas pruebas de la realidad de la vida de ultratumba que en esta memorable sesion recibíamos.

Indudablemente, aquel elevado Espíritu y los demás que forman la falange de protectores del Grupo «Marietta,» tomaban parte en nuestro regocijo, siendo quienes en primer término á él contribuyeron, y contándose, sin duda, entre aquellos nuestros ángeles guardianes, esos seres que, como dice una notable comunicacion publicada por Allan Kardec (Libro de los Espíritus, capítulo IX) están siempre á nuestro lado para aconsejarnos, fortalecernos y ayudarnos á caminar por el sendero del bien; seres que son amigos más firmes y leales que los más íntimos que podamos tener en la tierra; seres que, por órden de Dios y por amor suyo, están á nuestro lado, cumpliendo una mision bella pero penosa; que no se separan de nosotros aunque no los veamos, pero cuyos impulsos siente nuestra alma y cuyos sabios consejos oye nuestra conciencia.

Sí; sin duda alguna estaban á nuestro lado y participaban de nuestro regocijo los Espíritus familiares que tanto influyen en nuestra alma; tenemos esa seguridad, por que los mediums videntes los describian, y los mismos Espíritus dieron á cada uno de nosotros personales pruebas, corroborando con el irrefutable hecho la grande y sublime doctrina espiritista, que afirma la ley de solidaridad universal, no como simple concepcion ideal, sino como un hecho cuya cadena sentimos y tocamos con la comunicacion de los Espíritus, realizada por el inmenso vehículo del fluido universal, que relaciona á los seres y á los mundos de la infinita creacion y representa plásticamente, por decirlo así, la presencia Dios en todas partes.

***

Avanzó con magestuoso paso Marietta, y dió una preciosísima camelia que traia en la mano á la medium, quien para cogerla alargó autómatamente el brazo, sosteniéndoselo yo.

Retiróse el Espíritu hácia la puerta del gabinete, sin volvernos la espalda, y al poco rato surgieron en su mano derecha doce hermosísimos claveles de variados colores. Adelantó nuevamente y pasando aquel ramo á su mano izquierda, cogió con la derecha uno de los claveles, significándome que lo tomase. Así lo hice, poniéndome en pié y conservando la cadena magnética con la mano izquierda. Al darme la flor, apretóme fuertemente mi mano con sus dedos el Espíritu materializado; tambien yo se los apreté, percibiendo bajo el guante blanco con que la materializacion se presenta, la solidez de la mano, que me pareció no tenia el calor natural humano.

Sucesivamente, y por órden de antiguedad en el Grupo, fueron levantándose cada uno de los diez hermanos que asistian á esta sesion, y despues los dos que no formaban parte de aquel, conservando la cadena los que permanecian sentados, y sin dejar el contacto con estos los que se levantaban. Todos recibieron su correspondiente flor y el apreton de manos, para que pudieran testificar la realidad del ser viviente momentáneo de quien recibian

aquel inapreciable presente. La grata emocion por todos nosotros sentida en aquel instante, no es para descrita; apenas la expresaba el lábio, pero rebosaba en el corazon.

***

Otro género de emocion nos esperaba acto seguido.

Volvió nuevamente el Espíritu á la entrada del gabinete, y dando un cuarto de conversion nos dejó ver á su lado el cuerpo perispirital de la niña Visitacion, hija menor de la medium; casi al mismo tiempo, vimos de la misma manera á la hija mayor de aquella; ambas habian quedado al comenzar la sesion en las habitaciones interiores, con el niño y la muchacha. No habiéndonos fijado bien algunos de los circunstantes en la aparicion de la segunda, volvió á presentarse, como para que nos cerciorámos del doble fenómeno notabilísimo de *bicorporeidad* ó duplicidad, que fué acompañado de un grito unánime de asombro en todos nosotros.

A nuestra vista habian estado aunque por breves momentos, al mismo tiempo que el Espíritu materializado, las dos niñas, que teníamos la completa seguridad de que se hallaban entonces en el comedor. Eran las mismas por su traje, por sus movimientos, por su cara. Aunque en esta notamos claramente la falta de expresion que caracteriza el sueño, sin embargo se movian y tenian abiertos los ojos los dos seres reales que estaban ante nosotros.

Si bien para comprobar el fenómeno de bicorporeidad nos bastaba la completa seguridad que teníamos de que ningun ser corpóreo material, ningun incarnado habia entrado en las habitaciones donde celebrábamos la sesion, al terminar esta salimos al corredor, y allí hallamos sumidas en profundo sueño á las dos niñas, cuyo cuerpo fluídico ó perispiritual habia sido trasportado al gabinete, merced á la facultad emancipadora del alma y á la facultad de condensacion, bases del fenómeno que acabábamos de presenciar, producida por los Espíritus, con el necesario concurso de un medium de poderosas facultades, y aprovechando el estado de sueño, si no provocado y sostenido por los Espíritus, para que el periespíritu de aquellas dos personas se trasladase al gabinete y allí se condensara, tomando toda la apariencia de aquellos, cuyo cuerpo material se hallaba á bastante distancia.

Costó algun trabajo despertar á las niñas, habiendo necesidad de darlas algunos pases magnéticos. No conservaban ninguna reminiscencia de lo que su espíritu y su periespiritu habian contribuido á operar. Tanto ellas como el niño y la muchacha, confirmaron nuestra certeza de que no se habian movido de la habitacion donde las dejamos al comenzar la sesion.

***

Otro fenómeno notabilísimo.

Llevó el Espíritu materializado las manos á la cinta azul que sujetaba á su cuello la cruz dorada, y como si dicha cinta se hubiese multiplicado, desprendió de ella un trozo de treinta centímetros de largo (tenia uno y medio de ancho) que tomé de su mano y coloqué sobre la mesa. (Conservamos ese trozo de cinta).

Como si no bastasen todas esas maravillas, demostracion práctica de la teoría espiritista que nos legó Allan Kardec, operadas á nuestra vista, el Espíritu cogió una de las gasas que le envolvian, rasgándola y recomponiéndola y separando un gran pedazo que cayó al suelo, nos ofreció por signos, darnos un trozo.

Díle el lapicero, y dirigiéndose á mi mesa de escritorio, tomó de ella un plieguecillo de papel de cartas, que nos hizo ver estaba en blanco, y sobre él escribió el bellísimo pensamiento dictado en Zaragoza para la cabeza del prefacio del libro «Páginas de dos existencias,» prefacio suprimido en la edicion hecha en Madrid, y cuyo pensamiento con ligera variacion en la forma, reprodujo al final de la introduccion escrita para la primera parte del libro impreso aquí.

«Las virtudes ocultas son como las estrellas inaccesibles, aunque no las veis, no por eso dejan de brillar.»—«Marietta.»

Despues de esto volvió al gabinete, desde donde mandó fluido á la medium, que estaba convulsa y cuyo pulso apenas se percibia. Dióse algunos momentos toda la luz á la lámpara á fin de que pudiéramos apreciar la materializacion en todos sus detalles, y con ligera sonrisa, manifiesta en la contraccion de los músculos de la cara, encima de los pómulos, se despidió de nosotros, diciéndonos: «Addio.»

El trozo de gasa que habíamos visto caer al suelo, aunque desprendido completamente, siguió al Espíritu al retirarse al gabinete.

Cayó automáticamente la cortina, tras de la cual se desvaneció la materializacion, que estuvo ante nosotros durante veintisiete minutos.

Despues de un rato de estado fatigoso, volvió en sí la medium extraordinariamente abatida y sin darse cuenta de donde se encontraba. Volvió á posesionarse en ella el Espíritu, y cambió instantáneamente de fisonomía.

Apagamos la luz y continuamos la sesion, comentando los notabilísimos fenómenos que acabábamos de presenciar y oyendo las instructivas indicaciones respecto á ellos dadas por el Espíritu.—Despues de esto comenzaron las manifestaciones ruidosas, oyéndose muchísimos golpes en distintos puntos de la sala y del gabinete; la campanilla, la caja de música, multitud de luciolas y manos materializadas que simultáneamente nos tocaban á varios de los circunstantes.

***

Seria interminable el relato de tantos y tantos detalles. Basta decir que todos, en mayor ó menor escala, recibimos personalmente pruebas patentes de la estancia á nuestro lado de Espíritus familiares.

Como de las pruebas de conviccion que á cada uno en particular atañen, solo el interesado puede responder, consignaré únicamente algunas que á mí se refieren.

Contestando á mi peticion mental de que me tocasen con la caja de música, los Espíritus la colocaron sobre mi hombro derecho. De estos fenómenos de trasmision de pensamiento de incarnado á desincarnado, hubo varios en esta sesion.

En una de las dos sesiones anteriores, los Espíritus familiares sacaron la llave puesta en el cajon de mi mesa de despacho, dieronme con ella algunos golpecitos, y la hicieron desaparecer. Varias veces la habia pedido, pero no me la devolvieron. En esta sesion, díjeles á los amigos invisibles que gastaban algunas bromas conmigo: «¿Quereis hacer el favor de devolverme mi llave?» y contestó una voz á mi espalda: «No.» Palabra que oyeron los que más próximos á mí estaban, y dicha con tono burlon que excitó vivamente nuestra hilaridad.

Por algunos momentos se generalizaron estas clases de bromas, corroborando la doctrina expuesta por Kardec respecto á los Espíritus familiares y bromistas.

Ocurrióseme entonces decir, recordando que la malevolencia de algunos mal llamados espiritistas habian supuesto que la materializacion real de Marietta que en nuestras sesiones se presenta, era una escena de farsa representada por una de las hijas de la medium, que acabábamos de ver (en cuerpo perispiritual, pero en la apariencia verdadero), al mismo tiempo que el Espíritu materializado; ocurrióseme, repito, decir: «¡Pobre Marietta!» Los que antes suponian que te representaba, haciendo indigna ó inverosimil farsa, la hija de la medium, ahora no les quedaba más recurso que decir que hacia de Marietta, ¡la cocinera! única mujer que á la sazon habia en casa. No bien hubo dicho estas ó parecidas palabras, cuando sonaron, á manera de estrepitosísimos aplausos, repetidos y fuertes golpes en todas las mesas y estante de libros.

Otro detalle importantísimo. Los mediums videntes dijeron que estaba al lado de Mr. Couillaut, sentado junto á mí, el Espíritu de su madre, lo cual le dió varias pruebas de su presencia é identidad. Preguntóle aquél al Espíritu, que hiciese el favor de decirle cuál era el nombre cariñoso que dicho Espíritu cuando estaba incarnado daba á su esposa; al poco rato oí yo una voz clara, cuya procedencia me fué imposible determinar, que decia:

«Petut,» en correcto francés. Era efectivamente aquel nombre, desconocido para todos nosotros, excepto para Couillaut. Júzguese de su asombro y contentamiento por tan inequívoca prueba; y nótese que solo yo oí aquel nombre, no al oido, sino como si fuera pronunciado á distancia y con fuerza bastante para que todos le hubiesen escuchado.

Continuaron un rato estas manifestaciones. Cayó despues sobre nosotros, en tres ó cuatro veces á ligeros intérvalos, una lluvia de dulcecitos y de flores, cuyo ruido oíamos en el aire como á la altura del techo.

***

Por indicacion del Espíritu director hicimos un rato oracion mental por nuestros enemigos incarnados ó desincarnados, y por algunos Espíritus en sufrimiento que necesitaban oracion. Despues nos dijo aquél: «¡Orad por un espíritu que ha desincarnado pocas horas há!» Sabiendo que un tio de la medium estaba gravemente enfermo, preguntamos si seria ese, y nos contestaron que sí, y que en esta misma noche se recibiria el telégrama anunciándolo; que preparásemos á la medium, cuando estuviera despierta, para recibir la noticia, que habia de afectarla.

Este notable fenómeno tuvo pronto comprobacion. Hé aquí el telégrama que se recibió:

«Zaragoza, 9, 8 15, tarde.—Madrid 9, 12 noche.—M. S.—Almagro, 8 cuarto.—El tio ha espirado á las seis y media.—L.»

Son bastante frecuentes hechos de esta naturaleza en el Espiritismo, sobre todo cuando los Espíritus quieren y pueden darnos esas irrecusables pruebas; pero están siempre sujetos á la ley de su produccion que explica nuestra racional doctrina, dentro del órden de los hechos naturales.

El Espíritu que nos daba la noticia á las once de la noche, sabia sin duda, por sus naturales medios de conocimiento, que ya hacia cerca de tres horas se habia puesto el telégrama en Zaragoza, anunciando la desincarnacion ocurrida á las seis y media de la tarde, á la cual ese mismo Espíritu quizás habia asistido, ú otro de los que entre nosotros se hallaban y fueron parientes, en su última incarnacion, del difunto ó sea del recien nacido á la vida espiritual. Dada la existencia é inmortalidad del espíritu, dada su facultad de traslacion por el pensamiento, y dada la relacion entre las almas de los que viven y los que murieron, verdades todas ellas plenamente comprobadas por el Espiritismo, aquél al parecer sobrenatural hecho, entra en la categoría de los fenómenos naturales. Cierto que no se ofrecen á cada paso y menos para satisfacer una curiosidad, pero se presentan más amenudo de lo que se cree, y rara vez dejan de resultar ciertas esas noticias de los Espíritus cuando expontáneamente se nos dan. Tambien es cierto que en muchas ocasiones el experimentador, el espiritista inexperto y sobre todo el curioso que desconoce la doctrina, se van chasqueados, pero en estos casos ú opera un medium obsesado ó aquellos se han dejado sorprender por un Espíritu burlon y atrasado. Estas nuestras afirmaciones, que son las del Espiritismo, se toman á risa por aquellos que no han profundizado nuestra doctrina ni han penetrado en el inmenso y poco esplorado campo esperimental; nada importa la risa y la befa de hoy; ahí están el hecho y la doctrina espiritista, la prueba irrecusable y el razonamiento inconcuso; ellos harán su camino, llevando poco á poco la conviccion á la mayoría que no cree, y á los que sin negar el fundamento de ciertos hechos, desprecian los de índole análoga á algunos de los relatados, aventurando afirmaciones opuestas á lo que enseña la doctrina recopilada por Allan Kardec, y á lo que diariamente muestra la fenomenalidad espiritista. Dentro de esta hay mucho que estudiar, mucho que desentrañar aun en el más insignificante hecho, en el más pequeño incidente espiritista que surge allí donde con propósito científico y sobre todo moral se evoca á los Espíritus. No porque no sepamos apreciarlo, deja de ser grande lo que á veces más pequeño nos parece. ¿Quién es capaz de señalar el alcance de las obras de la Providencia?

***

Como si esta sesion de clausura de la primera série de las experimentales del Grupo «Marietta,» nos la ofreciesen á manera de sesion enciclopédica ó más bien sintética de cuanto la fenomenalidad espiritista hoy á nuestro estudio ofrece, tuvimos ocasion de atestiguar en algunos momentos la presencia de Espíritus retrasados y revoltosos, que siempre asisten allí donde hay mediums y donde se producen fenómenos. Pero la evocacion y el auxilio de los Espíritus superiores, y la oracion por los inferiores ó retrasados que intentan introducir la perturbacion, alejan á estos, cuyo mejoramiento puede ser la obra de los consejos y las oraciones de los incarnados. Conociendo por experiencia la eficacia de los procedimientos que para tales casos recomienda nuestra doctrina, nos fué fácil alejar las malas influencias, que rara vez persisten allí donde los Espíritus retrasados y perversos no hallan elementos afines, y mucho menos donde imperan el deseo de estudiar y la voluntad de hacer el bien, únicos propósitos plausibles dentro del Espiritismo.

Al terminar esta notabilísima sesion cuyos importantes fenómenos, hasta hoy no vistos ni estudiados en España, se prestan á consideraciones que abarcarian todo el doctrinal espiritista, y que han de ofrecernos materia de provechoso trabajo durante el tiempo que necesite la medium para reponer sus fuerzas físicas, notablemente quebrantadas por las grandes emociones fluídicas necesarias para la produccion de ciertos fenómenos y sobre todo para la materializacion; al terminar la sesion, repito, hallamos cerca de nosotros un velador que quedó en la antesala al comenzar aquella; sobre el velador una gran bandeja de metal que estaba en el comedor, y la bandeja llena de hermosísimas rosas artísticamente colocadas. Sobre nuestra mesa y en el suelo hallamos multitud de flores y dulcecitos, y en aquella trece dulces de mayor tamaño, uno por cada uno de los concurrentes. Tambien habia sobre la mesa un trozo de gasa blanca, de finísimo tegido, igual á las gasas que nos mostró el Espíritu materializado, que nos habia ofrecido dejárnosla, ya que por falta de fluido en la medium no intentó cortar dicho trozo con las tijeras á nuestra presencia.

***

Costóme un rato despejar con pases magnéticos á la medium que al despertar estaba sin fuerzas. Tomáronla el pulso los médicos y manifestaron que no tenia más pulso que un niño. Así era.

Felicitámosla todos cordialmente, por los portentos que acabábamos de presenciar debidos á su extraordinaria mediumnidad, y desde el fondo de nuestra alma mandamos nuestra gratitud á los elevados Espíritus que se habian dignado asistir, y en primer término al Supremo Hacedor, con cuya permision aquellos producen los extraordinarios fenómenos que corroboran, con la fuerza brutal del hecho, la verdad de la doctrina espiritista, y levantar una punta del velo que nos ocultaba los misterios de la vida de ultratumba.

Quienes tenemos la fé espiritista, no necesitamos esas palmarias pruebas para sostenerla; pero no podemos ménos de reconocer que esas pruebas alientan la creencia, fortifican la esperanza y predisponen el ánimo para practicar la caridad y adquirir la ciencia que hácia Dios conducen.

Reconocidas las puertas, hallamos las cerraduras tal como las habíamos dejado al comenzar la sesion. Nadie habia podido entrar por ellas; ningun incarnado, á pesar de lo que la maledicencia ha propalado, pudo tomar parte en las manifestaciones que habíamos presenciado. Las consideraciones que dejo apuntadas, con referencia á los primeros fenómenos producidos en esta sesion, tienen más fuerza respecto á los últimos relatados. El sentido comun rechaza toda intervencion humana, y el sentido espiritista se vé forzosamente impulsado á afirmar, con la más completa evidencia, que cuantos fenómenos hemos presenciado han sido producidos por los Espíritus. Esta afirmacion la sostienen con el Grupo Marietta, cuantos los han estúdiado, y cuantos sin asistir á nuestras sesiones las han comprobado por la mediumnidad y el sonambulismo.

Creeria faltar á lo que debo al Espiritismo, y á lo que debo á los hermanos del Grupo que conmigo testifican el relato hecho, si descendiese á contestar á quienes olvidándose de las enseñanzas fundamentales de nuestra escuela, calificaron ¡oh aberracion! de *indigna*

farsa los fenómenos espiritistas obtenidos en el «Grupo Marietta,» fenómenos que no han estudiado, ni siquiera presenciado.

Compadezcamos á los ciegos, perdonemos á los detractores, y oremos por los que nos injurian y calumnian.

La verdad se defiende por sí misma, y el error tambien por sí mismo cae. Dejémosla tiempo que cumpla su mision.

VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

MISCELÀNEA.

COMPROBACIONES CIENTIFICAS.

Hemos dicho muchas veces, y no nos cansaremos de repetirlo, que los últimos descubrimientos y los mas avanzados estudios en física, química y psicología corroboran las teorías espiritistas hasta el punto de brindarnos con demostraciones, inconcusas á veces, de lo que solo en el terreno hipotético se habria atrevido á hablar nuestra ciencia.

Las ideas expuestas por el sábio P. Sechi respecto á la unidad de la fuerza física; los mas recientes trabajos de Emilio Saigey sobre la unidad de los fenómenos naturales (1); las conocidas investigaciones del celebre físico Sonh Tyndall; y sobre todo los estudios de la psico-física planteados por el profesor de la universidad de Leipzig, T. G. Fechuer, que en union de Zoffver Weber y otros profesores de dicha universidad ha estudiado y sigue estudiando la fenomenalidad espiritista, camino seguido ya por otros sabios; en una palabra, cuanto la ciencia moderna va registrando como nueva conquista para la esplicacion de los fenómenos de la naturaleza, todo ello es comprobacion de nuestras tareas, y corroboracion de los principios que vamos deduciendo del estudio esperimental del Espiritismo.

Véase en prueba de lo que nosotros sostenemos respecto á la influencia de la luz en la produccion de algunos fenómenos espiritistas, lo que dice una Revista científica ocupándose de «la química de la luz»:

«El eminente físico John Tyndall, cuyos trabajos son harto conocidos en el mundo científico, en diversas notas presentadas hace años á la Sociedad Real de Lóndres, dió á conocer una série de curiosísimos experimentos que parecen determinar las condiciones de la produccion del color azul del cielo, reconociendo por base la extraña accion que la luz ejerce sobre los vapores; accion en virtud de la que se precipitan formando nubes de mayor ó menor densidad; pero siempre mas ténues que las de nuestra atmósfera. La luz del sol, ó de una lámpara eléctrica, actúa sobre los vapores de ciertas sustancias, mezclados con el aire, y cambia el estado de agregacion molecular, produciendo iris precipitados en forma de nube, característicos de cada vapor. Es, por tanto, la luz, un verdadero agente de precipitacion que puede servir en ciertos casos para determinar la naturaleza de los vapores, mezclados con el aire atmosférico.»

«Producto de condensaciones moleculares son muchos de los aportes y las creaciones materiales que operan los espíritus, mediante leyes desconocidas todavía, aunque sabemos que los agentes son la voluntad y el fluido, inmensas fuerzas de la naturaleza, cuyos efectos vemos y palpamos, sin determinar aun el principio peculiar de cada órden de manifestaciones, siquiera la base ó principio fundamental nos le haya dado el Espiritismo, cuyas teorías reciben diariamente nuevas comprobaciones científicas.

T. S.

FENOMENOS DE APARICION EN PRUSIA Y EN ESPAÑA.

Dos hechos análogos han tenido lugar simultáneamente en Marpigen (Prusia) y en Ordenes (Coruña). Ambos merecen ser conocidos de nuestros lectores y asi en uno como en otro, los mediums han sido inocentes criaturas.

Del primero se ha ocupado con estension la prensa periódica y segun sus relatos, en el asunto entienden los Tribunales.

(1) *La Phisique Moderne* 1879, públicado en la «Bibliotheque de Philosophie contemporaine.»

Trátase de unas niñas que saliendo de la escuela quedaron sorprendidas viendo ante ellas, tres espíritus con la forma de la Vírgen, Jesús y el diablo.

Asustadas tomaron el camino de sus casas respectivas sin atreverse á referir á nadie lo que habian visto. Pero el hecho se reprodujo varios dias y habiendo dado cuenta á sus padres, algunos de estos acudieron á ponerlo en conocimiento de los curas de la aldea.

Estos acudieron con otros colegas y gran número de personas al sitio en que se producia el fenómeno y como las niñas insistian un dia y otro en que veian los espíritus y aun alguna dijo que la Vírgen la hablaba; los curas declararon que el hecho era un *milagro* é iniciaron una cuestacion para erigir un santuario á la Vírgen.

Los buenos clérigos veian sin duda en perspectiva otra Vírgen de Lourdes.

Tanto cundió la buena nueva y tal importancia iban adquiriendo las sumas suscritas, que las autoridades se consideraron obligadas á intervenir y se instruyó un proceso.

Llamáronse á declarar las niñas, sus padres y buen número de testigos, sin esceptuar á los clérigos obligando á estos á manifestar la cantidad que cada uno habia recaudado y la inversion que de ella habia hecho.

El ministerio fiscal hizo la acusacion pidiendo diferentes penas en la certidumbre que los padres, de acuerdo con los curas habian inducido á las niñas para conseguir por este medio, levantar el espíritu religioso del distrito y allegar recursos pecuniarios de que parece andaban escasos los *capellanes* que en el asunto tomaron parte.

Por último el Tribunal absolvió á todos.

Pero el Fiscal, segun las últimas noticias, no encuentra conforme el fallo recaido y de él ha apelado ante la Audiencia del departamento.

Tal es el resúmen de este suceso y siendo para nosotros sagrada la infancia, no podemos atribuir á las niñas mencionadas la idea de cometer una indigna superchería y mucho menos que en sus cortos años hayan sido capaces de sostenerla valiente y repetidamente ante la respetabilidad de un Tribunal.

Por otra parte y como dice muy bien la *Revue Spirite* el hecho en sí, no es mas que uno de tantos fenómenos de aparicion, como diariamente se presentan á miles de mediums videntes.

Pero se nos ocurre preguntar: ¿Por qué las manifestaciones aceptadas y explotadas por el clero, serán de órden divino y las nuestras de órden demoniaco?....

El hecho ocurrido en Ordenes nos lo ha dado á conocer en todos sus detalles un queridísimo è ilustrado hermano que tiene alli su residencia y ha escrito un diario de todo lo sucedido.

La abundancia de original de que siempre estamos recargados, nos priva contra nuestro deseo de la insercion integra, pero damos un estracto suficiente para formar opinion.

Ademas, uno de nuestros redactores ha tenido ocasion de atestiguar algunos hechos y tenemos tambien á la vista sus minutas.

Copiaremos pues literalmente lo mas notable omitiendo comentarios.

1.° En una hermosa tarde del verano último, tres niñas cuya edad era de 2, 7 y 9 años respectivamente yendo á jugar á un cercado que llaman el Laranxal, vieron surgir á su vista un ángel que parecia una niña, con blanco traje adornado de hermosas flores, zapatos como de raso, con estrellas que parecian de oro Quisó la niña mayor acercarse para abrazarla pero la vision se desvaneció y ellas echaron á correr asustadas jurándose no decir nada en sus casas para evitar todo castigo.

2.° Asi continuaron viendo varios dias y como disipado su temor, lo hicieron público, fué acudiendo gran gentío hasta de las aldeas próximas para satisfacer su natural ansiedad y rezar en aquel sitio dia y noche.

3.° Otros y otros niños fueron sucesivamente viendo la misma aparicion y conviniendo todos en que era una hermosísima niña.

Dirigiéronsela diferentes preguntas mentales y las respuestas dadas por las niñas eran perfectamente pertinentes.

De noche veian las pequeñas videntes, un gran resplandor en torno de la *forma humano fluídica* y cuando se disipaba, proyectabase durante algunos segundos como una estela luminosa en direccion O.

4.° Una tarde hízose una pregunta por conducto de una niña aldeana cuya edad no pasaba de 5 años y su respuesta bien agena de su limitada inteligencia fué: Que una nueva era llamaba á las puertas del corazon humano, que debia cerrarlo á toda preocupacion y tradicion anteriores y abrirlo á aquellos celestes misioneros de la pura doctrina del Divino Maestro; pervertida por los sectarios contra ellos conjurados, para convertirse en mercaderes de lo mas sagrado y venerable.

5.° Teniendo el clero noticia de este fenómeno, no faltó alguno de sus individuos que quiso hacer ver en el suceso un milagro y con tal propósito intentó guiar la opinion en tal sentido.

Desgraciadamente para quien tal se proponia, existia en la localidad alguna persona que se apresuró á protestar y se opuso tenazmente al intento.

Cambióse entonces de plan. Ya no intervenia la voluntad de Dios; era todo obra del diablo é hiciéronse precisos los exorcismos, agua bendita y todo el aparato de que dispone la Iglesia.

Sin embargo, mas y mas gente afluía al Laranxal acudiendo en gran número de las aldeas vecinas.

6.° El cura del lugar próximo hubo de aconsejar á aquellas sencillas gentes que debian rezar el rosario ante el angel ó Vírgen que se aparecia, y desde aquel mismo momento rezabase á coro el rosario dia y noche, llevarónse sin número de escapularios para tocarlos en las zarzas en que la Vírgen se aparecia y con loable fruicion se propuso erigir una suntuosa Capilla.

Ofrecimiento no llevado a realizacion porque las niñas mediums, decian que al proponerlo á la Vírgen esta contestaba diciendo que el templo para rogar á Dios estaba en el corazon.

7.° Muchos niños del pueblo como de los cercanos están contestes asi en la apariencia de la Vírgen como en otros muchos fenómenos, tales como ver grupos de angeles alrededor de la Vírgen, brillantes luces en distintas direcciones y otros. Siendo digno de mencion la conformidad de respuestas á las preguntas mentales que se dirigian.

8.° Los curas no quisieron tolerar mas; empezaron á negar la absolucion al que confesaba haber estado en el Laranxal y llegaron hasta prorumpir amenazas que de tal modo intimidaron á los buenos aldeanos, que estos empezaron á retraerse de lo que para ellos habia llegado á constituir poco menos que piadosa peregrinacion.

Y debemos añadir que como *último zarrio* el Prelado Cardenal de Santiago en visita que hizo á órdenes, se ocupó del asunto en el púlpito diciendo entre otras caritativas palabras, que á todo el que fuere al Laraxal se le negase sepultura en terreno sagrado no siendo digno de enterramiento mas que en los montes.

Tales son los hechos brevemente narrados. La efervescencia que durante un mes ocasionaron en tan pacífica comarca ha cesado, pero aun siguen observando y estudiándolos algunas familias y si algo notable sobreviniese, lo pondremos en conocimiento de nuestros suscritores.

COMO SIEMPRE.

El Diario Católico, publicacion que vé la luz en Zaragoza desde el pasado mes, comenzó en su primer número una série de artículos contra el Espiritismo.

La Sociedad Espiritista de Zaragoza le mandó una carta rogándole insertara la contestacion que pensaba dar á sus escritos; dicha Sociedad se dirigia al mismo tiempo al Presidente de este Centro para que contestara á la vez en algun diario de Madrid. Al deseo de nuestros hermanos de Zaragoza, se adelantó el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, que nunca deja de salir á la defensa del Espiritismo donde quiera que se le impugna; y publicó un artículo en *El Tribuno* correspondiente al 21 de Junio, mandando cien ejemplares para que fuesen repartidos en Zaragoza. A la vez dirigió al diario neocatólico la siguiente carta:

Madrid 20 Junio 1879.

Sr. Director de «El Diario Católico.» —Zaragoza.

Muy señor mio: Llega á mis manos el número 4 del periódico que V. dirige, en el cual veo el IV artículo de los que viene publicando contra el Espiritismo, racional y consoladora doctrina, eminentemente cristiana, que hace muchos años profeso y propago, porque en ella encontré la fé religiosa que no supo darme ninguna otra creencia, despues de perdida la católica en que me educaron; y porque estoy convencido de que solo dicha doctrina es capaz hoy de contrarestar las corrientes materialistas y ateas y la indiferencia que pervierten el sentido moral de los pueblos, contra cuyos males bien han demostrado su impotencia las actuales religiones.

Cumplo, pues, un deber de conciencia y del cargo que ejerzo de presidente del Centro Espiritista Español, protestando contra algunas afirmaciones del artículo á que me he referido, é invitando á ese periódico á discutir el tema del Espiritismo. Si no acepta, como supongo no aceptará mis artículos, ruégole la insercion de esta protesta y le da por ello anticipadas gracias su atento S. S. Q. S. M. B.—El Vizconde de Torres-Solanot.

Como siempre sucede, el diario que se llama católico ha rehuido la polémica en noble y franca lid, lo cual no ha impedido que la Sociedad de Zaragoza y el Centro de Madrid contestasen á los artículos de *El Diario Católico*, que con su impugnacion solo consiguió contribuir á nuestra propaganda.

Hé aquí la evasiva del citado diario:

«El Presidente de la Sociedad Espiritista de Zaragoza nos ha dirigido una carta pidiendo espacio en las columnas de nuestro diario para la defensa de sus creencias en contestacion á los artículos que acerca del Espiritismo hemos publicado en los seis primeros números de *El Diario Católico*.

«Como no tememos la luz, sino que bien al contrario, deseamos que se difunda por todas partes, debemos manifestar al Presidente de la *Sociedad de estudios psicológicos*, (nominacion que él da al Espiritismo), que puede cuando guste hacer la defensa de sus teorías las cuales tendrán cabida en nuestro periódico con una sola condicion, á saber:

«Que habrá de concretar la defensa, á presentar argumento sin hacer exposicion de doctrina, pues no puede llegar nuestra lealtad hasta el extremo de dar cabida á largas discusiones que, sobre ser estériles, nos robarian el espacio en el cual estamos obligados á dar á nuestros lectores provechosa y sana lectura, en vez de una doctrina anticatólica y antisocial como lo haríamos aceptando esas interminables polémicas á que tan aficionado es el error, cual si pretendiera por este medio distraer la atencion de los lectores del asunto puesto en tela de juicio.

«Si esta condicion no es del agrado de los espiritistas, pueden buscar otros medios de publicacion; pero, de todos modos, conste que estamos dispuestos á combatir con energía y noble franqueza todos los errores contrarios á la santidad de nuestras creencias.

«Lo mismo que decimos al Presidente de la Sociedad Espiritista debemos manifestar al Presidente del «Centro Espiritista Español» Sr. Vizconde de Torres-Solanot, de quien tambien hemos recibido carta cuando ya habíamos adoptado la determinacion que arriba dejamos expuesta.

«Contra ambos señores y contra cualesquiera otros, estamos resueltos á sostener lo que hemos dicho en nuestros artículos sobre el Espiritismo.»

NOTICIAS Y AVISOS.

—**En representacion** del Grupo «Marietta» han visitado la gran «Sociedad de estudios psicológicos», de París, y algunos de los mas importantes centros espiritistas de la capital de la vecina república, nuestros queridos hermanos, D. Manuel de Salvador Mabre, secretario general de dicho grupo, y Mr. Guillen, antiguo espiritista que ha asistido á algunas de nuestras sesiones. Mr. Guillen se encargó de relatar ante sus compatriotas los admisibles fenómenos espiritistas producidos por las estraordinarias facultades de la medium de las flores. Aquella relacion, tanto en la Sociedad de la rue Neuve-des-Petits-Champs, como en los grupos privados, fue acogida con espontánea salva de aplausos y felicitaciones para la medium, para el grupo y para sus representantes. Nos limitamos por hoy á dar esta noticia, esperando reproducir lo que diga la *Revue Sprite* al dar cuenta de la visita de nuestros hermanos al gran Centro Espiritista de Paris.

—**Damos** las gracias á los espiritistas parisienses por la cordial acogida que han dispensado á nuestros representantes, y se las damos especialmente á la «Societé d'etudes psichológiques» por el retrato medianimico con que les obsequiaron.

—**De Santander** nos escriben diciendo que el Espiritismo se estiende allí de un modo prodigioso. Barrios enteros hay, dice la carta de la cual tomamos esta noticia, donde en cada casa existe un grupo espiritista con sus medium de toda clase.

—**De otras** varias poblaciones recibimos noticias tan satisfactorias de los progresos siempre crecientes de nuestra doctrina.

—**Sigue** publicando en Barcelona el Sr. Manterola las entregas de su obra «El Satanismo», que, como hemos dicho, formarán un libro de propaganda espiritista.

—**Hemos** tenido la satisfacion de ser visitados por varios hermanos de provincias que, á nombre de sus respectivos centros, han venido á saludar al grupo «Marietta», repitiéndonos el testimonio de su adhesion y fraternal afecto.

—**El Secretario** del «Centro Espiritista Español, nuestro querido hermano D. Francisco Migueles, se halla recorriendo las provincias del Norte.

—**Recomendamos** la lectura de los articulos que en defensa del Espiritismo, ha publicado el señor Vizconde de Torres-Solanot en *El Tribuno*. A peticion de la Sociedad espiritista de Zaragoza, se han mandado algunos cientos de ejemplares de los números que contenian aquellos para ser repartidos en dicha poblacion.

—**Hemos recibido** los primeros números de *El Eco de la Verdad*, semanario espiritista

que ha comenzado á ver la luz en Barcelona. Saludamos al colega y le deseamos larga vida.

Ha salido para Galicia el Presidente del Centro y del Grupo «Marietta,» nuestro director el Vizconde de Torres-Solanot, que pasará la temporada veraniega en Rivadeo, provincia de Lugo.

—**Continúa** en Paris el Secretario general de nuestro Grupo, D. Manuel De Salvador Madre.

—**Durante** la ausencia de dichos hermanos y del Secretario del Centro, la correspondencia estará á cargo del Secretario 1.°, D. Simon P. de Ramos.

—**De la Habana** nos escriben dándonos noticia de la paralizacion que se nota en los centros de estudio y propaganda espiritista allí formados. Esto no obstante, nuestra doctrina se extiende en aquel país, que tando los pequeños grupos privados que en todas partes sustituyen á las grandes agrupaciones. Tiempo hace que hemos señalado esa tendencia, que sin duda es la que más conviene á la extension del Espiritismo, cuando son estériles todos los esfuerzos para sostener las agrupaciones numerosas. Obedeciendo á esa necesidad que parece se nos impone, constituimos el Grupo «Marietta,» el cual desde su fundacion en 1877, viene dando grandes resultados en el estudio y en la propaganda, al paso que todos los esfuerzos hechos por otros hermanos para crear grandes centros ó sostener los creados han sido completamente infructuosos.

—**Rogamos** nuevamente á los muchos hermanos de quienes tenemos cartas sin contestar, nos dispensen el retraso, originado por las muchas atenciones que pesan sobre la presidencia del Centro, y por la ausencia de los Secretarios generales de este y del Grupo «Marietta.»

—**El Doctor** A. Espinouse ha establecido un gabinete médico-magnético de consultas, en Burdeos, rue d'Ornano, 10. Así nos lo comunica en la atenta carta que hemos tenido el gusto de recibir.

—**Con una** afectuosa carta y una certificacion, hemos recibido un trabajo medianímico obtenido en el Grupo espiritista de Priego y dedicado á este Centro. Agradecemos á los hermanos de dicho grupo la remision del citado trabajo que forma un cuaderno de cerca de 100 páginas en cuarto, y sobre el que daremos la opinion que se nos pide.

—**Tambien** hemos recibido algunos otros trabajos medianímicos obtenidos en centros de provincias, que privadamente se consagran al estudio de la racional y consoladora creencia.

—**Ha llegado** á nuestra redaccion el primer número de *El Espiritista*, semanario científico-religioso que desde el pasado mes vé la luz en Buenos-Aires, y en su seccion de noticias reproduce varias de las que hemos publicado. Devolvemos el saludo al nuevo colega bonaerense.

—**El citado** periódico copia tres artículos del «Almanaque del Espiritismo para 18'3,» sin decir tampoco la procedencia, y trascribe la «Relacion de fenómenos medianímicos observados en Lóndres,» publicada por el periódico *Annalli dello Spiritismo*.

—**Publica** la *Revista Espiritista* de Montevideo unas consideraciones importantísimas del eminente sábio Alfredo Russell Wallace, respecto á los fenómenos espiritistas, que reproduciremos en uno de nuestros próximos números.

—**El trabajo** á que en la anterior noticia nos referimos ha sido traducido del libro de Wallace, «Defensa del Espiritismo moderno,» por nuestro hermano S. Arnaldo Marquez, infatigable propagandista del Espiritismo, como medium, como escritor y como investigador. Probablemente pasará pronto á Europa. Así lo avisa el colega montevideano.

—**En Breslau**, Silesia, el doctor Friese, profesor de un colegio, ha dado una conferencia sobre Espiritismo, que el público, entre el cual se contaban conocidos sabios y estudiantes, acogió al principio con sonrisas, terminando por escuchar con la más religiosa atencion.

Madrid: 1879.—Imp. y Est. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.